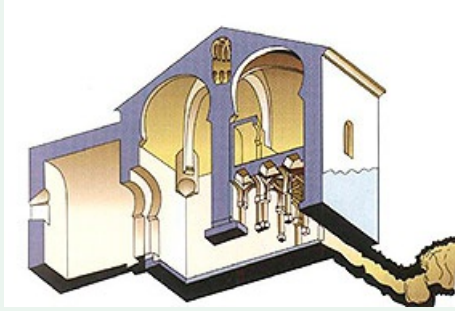


San Baudelio de Berlanga y su alminar para el almuédano

Ángel Almazán de Gracia - 3/3/2013

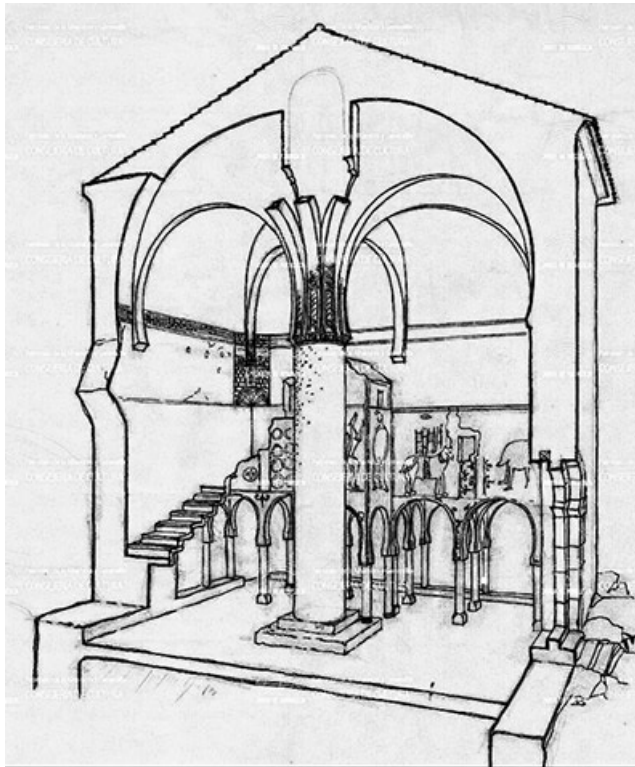
Proponemos aquí, por vez primera, la hipótesis de que el fuste de la palmera en San Baudelio y el nicho de su cima pudieron servir también como alminar para que el almuédano llamase a la oración al menos los viernes.



Construcción islámica para uso esotérico islámico básicamente

Mi acercamiento al islamismo constructivo de la ermita de San Baudelio de Berlanga comenzó principalmente con la preparación del ensayo "La enigmática ermita de San Baudelio" que se publicó en la prensa soriana en tres sábados (19 y 26 de agosto y 1 de septiembre de 1996) ocupando seis páginas. El ensayo se lo dediqué a un intelectual soriano fallecido aquel año, Juan Ignacio Sáenz Díez de la Gándara, que conocía la cultura islámica y que me reprochó un día que en mis análisis simbólicos no apareciera el Islam.

Años después (2005) publiqué el libro "Claves masónicas de los maestros constructores. De Córdoba al Camino de Santiago soriano", en el que seguí el rastro de las cúpulas nervadas entrecruzadas de ocho brazos o de estructura octogonal también en planta, y allí dediqué bastantes páginas a San Baudelio llegando a la conclusión de que era un edificio cultural islámico en su origen, cristianizado posteriormente al colonizarse el Valle del Escalote en la Tierra de Berlanga. El prototipo copiado por los alarifes islámicos fue la Kaaba, afirmó allí. Tales propuestas (su función original islámica y tener como modelo la Kaaba) nadie lo había afirmado ni sugerido antes.



Posteriormente, en agosto de 1009, publiqué el monográfico "Guía espiritual y artística de San Baudelio", dedicando medio libro al simbolismo esotérico islámico de la arquitectura baudeliana con referentes también a enseñanzas exotéricas islámicas. Allí señalé que seguramente fue un morabito y/o oratorios islámico, probablemente realizado para una cofradía esotérica musulmana. En este

libro recogía la prueba del Carbono-14 realizada a unos trozos de leño que fecha dicha madera en el tercer cuarto del siglo XI, que es cuando debió construirse el enclave aunque el margen de error podría retrasarlo algunos años (que es lo más probable).

El Huevo Filosofal, Nicho de Luz y su Cupulín

La palmera central de San Baudelio de Berlanga -tan exaltada en el esoterismo islámico- abre sus

ocho nervios para sujetar la bóveda cuadrada (o quizás es un elemento decorativo también sin relevante función estructural). Encima se encuentra un habitáculo oblongo al que al menos se puede entrar por una de las ocho aperturas (yo mismo he estado dentro tras subirme a unos andamios con los permisos correspondientes, durante una obra de restauración).

De este nicho se han propuesto varias funcionalidades por parte de los historiadores y arquitectos academicistas, coincidiendo varios de ellos en que era un ostensorio para reliquias (de San Baudelio, presumiblemente). Enrique Martínez Tercero fue el primero en postular esta hipótesis y le otorgaba una importancia vital: "la camarilla, relicario, linterna o como quiera llamársele, no es una parte en sí, pero parte al fin y al cabo del edificio. Es el edificio el que se construyó en función exclusiva y a modo de gran contenedor, o envolvente protector, de un ostensorio excepcional". O sea: que es el elemento arquitectónico principal.

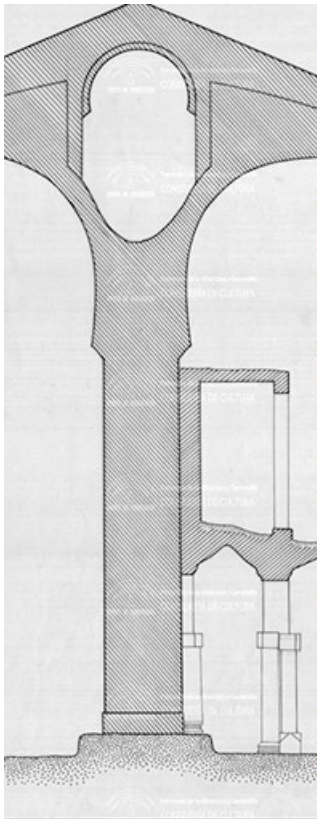
Por su parte, fue Juan García Aienza seguramente el primero en indicar que ese nicho tenía una funcionalidad iniciática, aunque realmente ya lo apuntaba el arqueólogo Juan Zozaya al opinar que debía servir para alojar a un ermitaño o algún estilista. Mi experiencia personal -por haber estado debajo del cupulín de 12 nervios que remata el nicho- es que es el recinto más importante, telúrico y espiritual del enclave, en el que el iniciado sufi concluía su "ascensión" iniciática ritualmente.

En el citado ensayo publicado por Diario de Soria, el 1 de septiembre lo concluía centrándome en el simbolismo grálico de esta camarilla tomando como fuente de referencia el ensayo "El misterio del Graal a la luz del esoterismo islámico" escrito por Jordi Quingles.

¿Y si fuera también cual cima de alminar para el almuédano?

En este ensayo la tesis que propongo novedosa -ni yo mismo la había "percibido" anteriormente- es que también pudo desempeñar este nicho la función de recinto para que el almuédano (mu'adhdhin) llamase (adhân) a la oración ritual (salât) desde el punto más alto del

oratorio-morabito para que acudiesen a los cinco rezos diarios los escasos miembros de la cofradía esotérica allí instalada (recordemos al respecto que fue posteriormente sede de un pequeño monasterio cristiano). La columna y su camarilla superior tendrían, por tanto -aparte de otras funciones- la misión ritual de servir de alminar para el almuédano.



En el sunnismo se adoptó la torre como alminar o minarete para el almuédano, opción que para los shiitas fatimies era inaceptable. Según Alfonso Jiménez Martín "el gran momento de los alminares occidentales fue la época almohade, cuando se levantaron la Giralda de Sevilla (1184-1198), la Qutubiyya de Marrakus (acabada en 1197) y la torre de Hassan en Rabat (coetánea de la anterior) que quedó inacabada". Ahora bien, en Oriente "los alminares siguieron otros derroteros, pues, en el primer tercio del siglo XI, los samanies inventaron los cilíndricos, con lo que estaban dando un paso decisivo hacia la mayor libertad compositiva de estos elementos, ya que los redujeron a escaleras de caracol, cuyo cerramiento exterior adoptaría disposiciones diversas, siempre simétricas y de creciente esbeltez; las cornisas, anillados,

estrias, baquetones, aguzamientos, balcones, etc., dieron amenidad a la caña de estas esbeltas agujas, que fueron multiplicando su número, hasta llegar al máximo de siete. La primitiva cupulilla que daba refugio al almuédano se transformó en agudísimos conos, airosos quioscos sobre cuatro,

seis u ocho columnas, miradores en torno a un machón fático, chapiteles de figuras inverosímiles, etc."

Releamos estas últimas líneas: "... La primitiva CUPULILLA QUE DABA REFUGIO AL ALMUÉDANO se transformó en agudísimos conos..." Y lo que vemos encima de la palmera es precisamente una CUPULILLA. Tengamos en cuenta que San Baudelio es un edificio sencillo, construido sin lujos, más bien modesto, y que no disponía su comunidad de dinero suficiente para encargarse de hacer un minarete al lado cuando podía hacer tal función la palmera y su linterna superior.

A este respecto cabe recordar que Pavón Maldonado señala que "los oratorios minúsculos y de carácter privado o semiprivado carecían de alminar", y pone como ejemplos toledanos Bab-al-Mardum y Las Tornerías e incluso pudiera ser el caso de la humilde mezquita de Fiñana (Almería). Pavón Maldonado recuerda también que inicialmente se llamaba a la oración islámica desde el tejado de una casa, como pasó en la casa-mezquita del Profeta Muhammad en Medina, "lo cual pudo ser cierto en humildes mezquitas provincianas de al-Andalus, al menos en los primeros tiempos de la conquista".

La llamada a la oración

Lo que recita cantando el almuédano es lo siguiente:

Dios (Allah) es incommensurable. (cuatro veces)
Doy testimonio de que no hay otro dios que Dios. (dos veces)
Doy testimonio de que Muhammad es el Enviado de Dios (Allah). (dos veces)
Acude a la oración. (dos veces)
Acude a la dicha provechosa. (dos veces)
Dios es incommensurable. (dos veces)
No hay otro dios que Dios (Allah).

Nos dice Andrés R. Guijarro que "el texto de esta llamada a la oración se basa en la confesión de la fe (shaháda) que constituye el pilar fundamental de los cinco preceptos del Islam. Desde lo alto del alminar o minarete de la mezquita esta llamada a la oración se realiza cinco veces según las cinco preceptivas oraciones de cada día: la primera comienza antes de que salga el sol (fajr), la segunda cuando el sol está en su zenit (dhuhr), la tercera entre el zenit y el ocaso del sol, cuando la sombra dobla el tamaño del objeto (ásr), la cuarta a la hora de la puesta del sol (maghrib), y la quinta se realiza con la aparición de las primeras estrellas, entre una y dos horas después de la anterior ('ishá)".

Asimismo destaca Andrés R. Guijarro que según el gran maestro sufi andalusí -de Murcia- Ibn 'Arabí "en su conjunto, las frases que componen el adhân son todas ellas, exceptuando las propiamente "de llamada" ("acudid a la plegaria, acudid a la Dicha"), fórmulas de dhikr (lit. "recuerdo" de Dios, mediante la repetición de frases o nombres sagrados). Así pues, además de una convocatoria dirigida a la comunidad de los creyentes para que cumplan con sus deberes rituales hacia su Señor, se trata de una "llamada de atención" que, cinco veces al día, irrumpirá vibrante en el estado de negligencia, de distracción y de olvido de la presencia de Dios en que se encuentra el común de los hombres, para recordarles que "Dios es más grande" que cualquier actividad, ocupación o pensamiento en el que se encuentren sumergidos en ese momento, por muy importante que parezca. En definitiva, una llamada al alma, prisionera en este mundo, un recuerdo de su Origen y de su lugar de Retorno, "lugar" al que el creyente "ascenderá" mediante el rito de la salât, la plegaria ritual, que es, según las palabras del Enviado, "el mi'râj (la "ascensión") del creyente".

En Soriyamas hemos incorporado el artículo "La llamada a la oración del almuédano", escrito por el Tosun Bayrak al-Jerrahi al-Halveti donde podemos comprobar otros aspectos de esta adhân que nos hacen ver la trascendencia que tiene para los espirituales islámicos este rito y la creencia que se tiene en que otorga una serie de dones tanto al almuédano como a los fieles oyentes. Comenta, por ejemplo, que Muhammad nombró al primer almuédano, Bilal y según atestigua un Hadiz, el Profeta dijo: "Cuando Bilal canta todas las puertas del paraíso se abren hasta el trono de Allah." (precisamente la cupulilla nevada del nicho de San Baudelio bien puede simbolizar el Paraíso o incluso el Trono de Dios). Y esta función paradisiaca que acaece en el Mundus Imaginalis, sigue el hadiz, acaece cada vez que un almuédano llama al salât. Asimismo dijo que las almas de los que llaman a al salât están junto a las almas de los mártires en el Barzaj (intermundo postmortem y estará junto a ellos en el Más Allá (tras la Resurrección después del Juicio Final).

Así que para una comunidad esotérica de monjes-guerreros como la que habría en este Valle del Escalote, vigilado por una red de atalayas islámicas de la Marca Media de al-Andalus con línea fronteriza en el cercano río Duero, y que se congregarían para sus ritos iniciáticos en lo que después fue llamada ermita de San Baudelio (cuando menos los viernes), ser almuédano sería un gran honor y escuchar y acudir a su llamada a la oración por parte de los muyaidins esotéricos del lugar sería la "puerta ritual" para sus rezos ortodoxos y esotéricos al mismo tiempo.

Nota: como puede verse en la última fotografía, cabe perfectamente un hombre holgadamente en este nicho baudeliano



Enlaces relacionados:

- Guía espiritual y artística de San Baudelio
- Claves masónicas de los maestros constructores
- El Recinto Iniciático del Huevo Filosofal
- La hipótesis griática islámica del Nicho baudeliano
- La llamada a la oración del almuédano
- Llamada a la oración, CD de Eduardo Paniagua y comentarios de Andrés R. Guijarro
- Kaaba por dentro (video en Youtube).. Tiene tres columnas, nada más (en San Baudelio, una)



Enviar a un amigo



Imprimir



Salir